

Sé una
mujer
extraordinaria

*Vive el sueño que Dios
ha preparado para ti*

JULIE CLINTON
con MARY M. BYERS



La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *Extraordinary Women* © 2007 por Julie Clinton y publicado por Harvest House Publishers, Eugene, Oregon 97402. Traducido con permiso.

Edición en castellano: *Sé una mujer extraordinaria* © 2010 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49501. Todos los derechos reservados.

Traducción: Rosa Pugliese

Ninguna parte de esta publicación podrá reproducirse de cualquier forma sin permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves en revistas o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

EDITORIAL PORTAVOZ

P.O. Box 2607

Grand Rapids, Michigan 49501 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1211-0

1 2 3 4 5 / 14 13 12 11 10

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

*A las mujeres que tienen hambre de Dios
y se atreven a ser intrépidas en su fe,
y a la tierna memoria de mi padre
Clayton Ray Rothmann
(1938-2000).*

Reconocimientos

Desde que era niña, siempre quise escribir mis pensamientos y plasmar mi corazón en palabras. Pero ¡no tenía idea de la clase de esfuerzo que demandaría escribir un libro como este! ¡Dios ha sido muy bueno conmigo! Me ha dado una familia piadosa y maravillosa desde que era niña, incluso me dio un padre amoroso que dejó esta tierra para ir al cielo demasiado pronto. Te extraño, papá, y valoro tu amor y las lecciones de vida que me enseñaste.

Quiero agradecer a mi Padre celestial por traer a mi vida las personas, los recursos y la oportunidad de llevar a cabo esta obra, la cual dedico a Él para su gloria.

Un agradecimiento especial a *Harvest House Publishers* por su apoyo y aliento; principalmente a Terry Glaspey y Carolyn McCready por creer en mí y en este libro.

Gracias a Mary Byers por cooperar conmigo y ayudarme diligentemente a escribir este libro. ¡Me encanta tu interés y pasión por las mujeres!

Asimismo, quiero agradecer especialmente al Dr. Joshua Straub por las largas horas de investigación, escritura y edición.

A Tom Winters y su asistente, Debbie Boyd, un enorme agradecimiento por haberme hecho conocer el maravilloso mundo de la edición.

Gracias a las mujeres que llenaron estas páginas con las historias sinceras de su amor por la vida.

Al equipo de *Extraordinary Women* [Mujeres extraordinarias], Dios está despertando corazones de mujeres que hagan su buena obra por todos los Estados Unidos. ¡Lo mejor está por venir!

Gracias a mi madre, que ora fielmente por mí y me ha enseñado las Sagradas Escrituras desde que era niña.

Y a mi amado esposo Tim y a nuestros dos hijos, Megan y Zach; ustedes llenan de gozo mi vida.

Contenido

Prólogo	6
Introducción	9
1. Secretos para vivir el sueño que Dios ha preparado para ti.	13
2. Secretos para saber que Dios te ama realmente	39
3. Secretos para desarrollar relaciones significativas	63
4. Secretos para manejar la testosterona	87
5. Secretos para dominar tus emociones	113
6. Secretos para manejar el desequilibrio	137
7. Secretos para superar los tiempos difíciles	157
8. Secretos para encontrar la libertad	181
9. Secretos para fomentar una relación íntima con Dios	205
10. Secretos para hacer que cada día sea importante	227
Conclusión	248
Notas	249

Prólogo

Conocí por primera vez a Julie Clinton en una conferencia de *Extraordinary Women*. Su pasión por Dios y su profundo deseo de mostrarles a las mujeres una perspectiva eterna hizo que instantáneamente mi corazón y el de ella quedaran ligados. Ella es una mujer de extraordinaria influencia para la gloria de Dios. Sé que su autenticidad espiritual, su conocimiento de la Palabra de Dios y el sentido común en sus aplicaciones prácticas presentadas en este libro te proporcionarán a ti y a miles de otras mujeres las lecciones de vida y los “cómo” que todas anhelamos conocer a fin de ser mujeres cristianas más eficientes.

Cuando era adolescente, le dije a Dios que quería vivir por cosas que valieran la pena. Quería llegar al final de mi vida y saber que había vivido con propósito, convicción y un corazón determinado a seguir su llamado, sin importar a dónde me llevara. En ese momento, pensaba que mi compromiso podría tener relación con las misiones en el extranjero o tal vez con la enseñanza a estudiantes altamente motivados. No sabía que este camino me llevaría a escribir libros y hablar en conferencias para mujeres. Al seguir su llamado, aprendí que la vida no siempre es idílica, tranquila y sin problemas. Este libro te enseña cómo ser una mujer extraordinaria incluso cuando las circunstancias son menos que ideales.

A medida que leas, aprenderás cómo la persona sobrenatural de Cristo nos da la capacidad de ver con una perspectiva diferente, y cómo percibir el propósito y el sentido en medio de nuestras experiencias de la vida diaria que son imperfectas y decepcionantes. Julie ha descubierto los secretos para alcanzar el ideal que Dios tiene en mente para ti. Puede que este ideal no se parezca a aquel que una vez anotaste en un gráfico de objetivos con pequeños pasos cuidadosamente

desarrollados para llegar a una visión general. El verdadero secreto de este ideal es que Dios te ve con tus defectos y todo lo demás, y aun así dice: “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” (Jer. 29:11).

Pensar en ti como una mujer extraordinaria podría parecerte arrogante, pero es así como Dios te ha diseñado. Tú eres una mujer sin igual con una personalidad distinta, dones únicos y el potencial de dejar en este mundo una huella que sea diferente a cualquier otra. Dios te ama con amor eterno, y Él nunca se apartará de ti. A diferencia de muchas personas que conoces, Él te ofrece un amor que es dulce, puro, resistente al rechazo y lento para la ira.

Las mujeres extraordinarias tienen muchas cosas en común. Ven el mundo de una manera diferente. En vez de ver los obstáculos, visualizan la línea de llegada. Reemplazan el negativismo con optimismo. Reconocen por instinto que los problemas tienen solución y que las personas difíciles raras veces “quieren venganza”, sino que simplemente están lidiando con sus propios problemas. Las mujeres extraordinarias saben cómo soñar más allá de las circunstancias que retan sus vidas en el presente, y creen que Dios tiene un plan para ellas que sobrepasa el cuadro hipotético más excelente que pudieran haber imaginado.

El libro está exclusivamente diseñado para enseñarte a aceptar el amor de Dios, descubrir su propósito para tu vida, desarrollar relaciones significativas, entender a los hombres, superar los tiempos difíciles y vivir con pasión, equilibrio, propósito y gozo. La asombrosa verdad es que las mujeres extraordinarias no necesariamente viven una vida fácil, sin complicaciones, previsible y sin problemas económicos; sino que responden de una manera extraordinaria cuando la vida les depara circunstancias excepcionalmente difíciles. (Aprenderás de mi propio reto en este sentido cuando leas mi historia, que comienza en la página 168).

Este libro te ofrece la oportunidad de escribir tus propios pensamientos, meditar en la verdad bíblica, dialogar con Dios y con otros, y tomar nuevas decisiones acerca de cómo vivir por cosas que valgan la pena. A medida que crezcas en tu fe, descubrirás cómo alcanzar el ideal de Dios para ti.

Las mujeres extraordinarias van más allá de lo usual, común o acostumbrado. Como mujeres cristianas, tenemos el “verdadero” secreto: el poder sobrenatural de Dios que invade nuestra vida con sus anhelos. En el proceso de amar y buscar a Dios, obtenemos equilibrio, visión y todo lo que necesitamos para cumplir su llamado en nuestra vida. Espero que alientes a otras mujeres a vivir la experiencia de este libro para que, junto a ti, aprendan a ser mujeres extraordinarias de Dios.

Carol Kent, autora de
When I Lay My Isaac Down
[Cuando ofrezco mi Isaac] (NavPress)
y *La nueva normalidad* (Editorial Vida)

Introducción

“¿Por qué nos empeñamos en adaptarnos cuando Dios nos creó para destacarnos?”

El año pasado eligieron a mi hija de diecisiete años, Megan, para ser una de las cinco candidatas del festival de invierno que se lleva a cabo en el gimnasio de su escuela. El festival de invierno es similar al festival de bienvenida, excepto que en este se elige a cinco alumnos del penúltimo año del ciclo secundario y se los corona en el medio tiempo de un partido de básquet, en vez de un partido de fútbol americano. El día antes de la coronación, cada candidato pronuncia un discurso estimulante para el cuerpo estudiantil. La noche anterior, mientras Megan y yo estábamos cómodamente sentadas en el sillón preparando su discurso, abordamos el tema del sueño de Dios para nuestra vida. Hablamos de sus planes frente a nuestros deseos y de su amor frente a nuestros errores. Mientras seguíamos hablando de Él, la vida, la escuela y los muchachos, Megan hizo una pausa. Me miró a los ojos y me hizo la pregunta formulada arriba.

En casa, aquella fría noche de enero, mi hija me presentó un reto. Y al pensar en la pregunta, me di cuenta de que no se trata de atraer la atención hacia nosotros y lo que hacemos; sino de atraer la atención hacia Dios y glorificar su nombre. Aun Jesús dijo: “Pero yo no busco mi gloria; hay quien la busca, y juzga” (Jn. 8:50).

Al leer las páginas de este libro, comprende y recuerda constantemente esta verdad: Dios ama a sus hijas. Es decir, Dios *te* ama. Y Él tiene como objetivo hacer de *ti* una mujer extraordinaria.

¿Cómo lo sé? Previo a su muerte y resurrección, Jesús les prometió a sus discípulos que les enviaría el Espíritu Santo.

“Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros” (Jn. 14:15-17).

La promesa que Jesús les hizo a sus discípulos hace tanto tiempo sigue siendo relevante para sus discípulos hoy. El Amigo, Consejero y Consolador que Jesús prometió enviar reside en ti en este preciso instante. Este Espíritu de verdad es el mismo Espíritu que permite que mujeres ordinarias —como tú y yo— lleguemos a ser extraordinarias.

En este libro, leerás acerca de mujeres que tuvieron encuentros extraordinarios con Cristo. Conocerás mujeres comunes y corrientes que usan su pasión y sus habilidades para ejercer una influencia inimaginable en el mundo. Aprenderás acerca de mujeres comunes que permiten que Dios las use en medio de sus circunstancias adversas. Y lo más importante, llegarás a preguntarte cómo puedes colaborar activamente con el Espíritu Santo a fin de lograr tu propia transformación personal para llegar a ser una mujer extraordinaria.

Parte de lo que lees puede llegar a ser inquietante. Otra parte podría hacer que te cuestiones tus propias motivaciones y decisiones. Esto es intencional. Quiero que la lectura de este libro te presente un reto. Sé que quieres dar lo mejor de ti para tu familia, tu iglesia, tu comunidad y Dios. Pero puede que a veces tengas que escudriñar más detenidamente tu vida y decidir qué necesitas cambiar y cómo.

La vida supone un proceso de cambio. Es un proceso que yo he atravesado, estoy atravesando y seguiré atravesando por el resto de mi vida. Te daré a conocer parte de mi travesía en este sentido, mientras estudiamos juntas las páginas de este libro.

Además de aprender acerca del poder del Espíritu Santo que reside en ti, aprenderás los secretos de las mujeres extraordinarias. Según la definición de mi diccionario, *secreto* es “lo que no se puede comprender; lo misterioso; lo que se tiene reservado y oculto”. Sin embargo, con la ayuda del Espíritu Santo creo que podemos descubrir estos secretos y, por consiguiente, hacer uso de su poder.

He dividido este libro en un estudio de diez semanas. Cada capítulo tiene como fin abarcar una semana, con cinco lecturas diarias que revelan un secreto cada una. Escudriña la sección de “Vive el sueño” que está al final de cada lectura, la cual resume lo que saben, hacen y practican las mujeres extraordinarias. También encontrarás “Preguntas para la reflexión” que te ayudarán a iniciar el hábito de escribir un diario personal a fin de que aprendas más acerca de ti misma y de lo que necesitas hacer personalmente para incluir lo extraordinario a tu vida.

Las lecturas diarias son breves para que puedas adaptarlas a tu ocupada agenda. Pero no te preocupes ni te turbes si te atrasas. Nuestro tiempo juntas no tiene que ser una obligación o una cosa más para agregar a tu lista de cosas para hacer. Antes bien, espero que tu tiempo de lectura te proporcione el aliento y el refrigerio que necesitas cada día para cumplir con todas las responsabilidades que conllevan ser una mujer extraordinaria en la sociedad despiadada de hoy.

Este libro tiene como fin acercarte más a Dios, a aquellos que más amas y finalmente al poder extraordinario del Espíritu Santo. Espero que tu caminar con el Señor y tus relaciones con aquellos que amas se intensifiquen con cada página. De esta manera, estarás avanzando en tu camino hasta llegar a vivir la vida extraordinaria que Dios ha preparado para ti. ¡Es tiempo de destacarte!

Bendiciones,
Julie Clinton

Semana 1

Secretos para vivir el sueño que Dios ha preparado para ti

Sueños... todas las niñas crecen con sueños especiales, como convertirse en una princesa, Cenicienta o la Bella durmiente. Queremos que nos persigan; que nos rescaten; que nos deseen. Las niñas a menudo juegan a ser grandes y sueñan con encontrar a alguien que las ame y las colme de besos, que les diga cuán hermosas son. O sueñan con llegar a ser una madre especial con niños pequeños que cuando crezcan cambien el mundo.

Las mujeres queremos ser especiales para alguien. Por eso me encanta Jeremías 29:11: “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis”. El Dador de sueños tiene un sueño identificado con *tu* nombre. Siempre tiene sueños. Él ha estado soñando *contigo* desde antes que nacieras. Y puesto que te ama con “amor eterno” (Jer. 31:3), ¡su sueño para ti es más grande y mucho mejor que el que tú tienes! Él quiere usarte para su gloria.

Lo trágico es que nuestros sueños a menudo se esfuman por causa de la vida y de otras personas. De hecho, las encuestas muestran que el 80% de las personas no está viviendo sus sueños.

No es un secreto que Dios tiene un plan para tu vida, pero los detalles de su plan y la manera que has de vivirlo podrían ser un secreto para ti. Puede que el plan de Dios parezca un misterio, pero Él no quiere que sea así. De hecho, quiere que descubras cuál es el sueño que ha preparado para ti y que lo vivas plena y abundantemente.

Este capítulo tiene el objetivo de cautivarte con la posibilidad de

14 Semana I

vivir el sueño que Dios ha preparado para ti, ayudarte a entender por qué es importante para Él que lo vivas, asegurarte que el Señor te puede usar dondequiera que estés en este momento y animarte a visualizar tu punto fuerte en lo que se refiere a hacer la obra del reino.

Día 1

La vida es mucho más que simplemente subsistir

*Sueña como si vivieras para siempre;
vive como si murieras hoy.*

JAMES DEAN

¿Tan solo vas a vivir? ¿O vas a vivir tus sueños? Estas son preguntas que cada mujer debe preguntarse y responderse en algún momento de su vida. Si no te has formulado estas preguntas, este es el momento. Tu manera de responder determinará cómo será el resto de tu vida, a partir de hoy.

La diferencia entre tan solo vivir y vivir tus sueños es más grande de lo que puedas llegar a imaginar. La persona que tan solo vive tiene conductas como las siguientes:

- Hace las cosas por inercia, sin pensar o preocuparse mucho por el futuro.
- Pasa el día sin prestar atención a cómo invierte su precioso tiempo.
- Culmina con pesadez cada semana y cada mes sin nada de gozo o paz.
- Ignora las áreas de su vida que le causan dolor.
- Supone que en realidad no depende de ella cambiar su vida o su respuesta ante la vida.

La persona que vive sus sueños actúa mucho más intencionalmente:

- Se toma tiempo para identificar lo que Dios quiere que haga y luego hace planes para hacerlo.
- Programa su tiempo de modo que pueda suplir sus necesidades así como las necesidades de los que la rodean.
- Acepta el gozo y la paz que ofrece una relación con Cristo.
- Reconoce y aborda los asuntos que le causan dolor.
- Aprende cómo dejar que el Espíritu Santo obre en y a través de ella para que pueda vivir más abundantemente.

Cada día tengo la oportunidad de conocer, hablar y trabajar con mujeres excepcionales de toda condición social. Algunas están casadas, y otras no. Algunas son madres, y otras no. Algunas trabajan fuera del hogar, y otras son amas de casa. Algunas corren en maratones, y otras sufren alguna dolencia o enfermedad crónica. Algunas han conseguido todo lo que querían en la vida, y otras no. La mayoría encajan dentro de más de una de estas categorías. Pero todas han tomado la misma decisión: vivir la vida plena y abundante que Jesús quiere que vivan. Jesús dijo: “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Jn. 10:10).

Algunas personas podrían decir que las circunstancias determinan si pueden vivir sus sueños, pero yo no estoy de acuerdo. He conocido mujeres que se han visto impedidas por las situaciones más difíciles, y sin embargo, se las ingeniaron para vivir una vida abundante. Joni Eareckson Tada es un gran ejemplo. Ella ha aprendido a vivir la vida al máximo a pesar del accidente que experimentó al zambullirse, el cual la dejó paralizada y totalmente confinada a una silla de ruedas. Y he conocido mujeres que lo tienen todo, y sin embargo, viven una vida insignificante e infeliz. La diferencia no está en las circunstancias. La diferencia está en la actitud. Y la única diferencia entre una actitud positiva y una actitud negativa es la decisión de elegir una en lugar de la otra.

Las mujeres extraordinarias deciden que vivirán sus sueños y se aferrarán a estos, a pesar de sus circunstancias. En las próximas semanas, verás que para vivir tus sueños, cada día tienes que tomar la decisión de hacerlo. No puedes tomar esta decisión una vez y para siempre. Cada día debes decidir; y luego, conscientemente, debes volver a tomar

esta decisión cada vez que la vida te depare algo inesperado. Por eso creo que la vida plena *se vive en el momento de la decisión*. Déjame explicarte.

Las mujeres extraordinarias deciden que las contrariedades de la vida, ya sea el desempleo, la propuesta de matrimonio que nunca llega o el ascenso que nunca se alcanza, no apagarán su entusiasmo. Ellas deciden seguir dando cada día lo mejor de sí, en vez de amargarse.

Las mujeres extraordinarias deciden que la muerte, discapacidad o infidelidad de su esposo no harán que se rindan. Ellas deciden valientemente enfrentar sus circunstancias.

Las mujeres extraordinarias deciden que la enfermedad, las limitaciones físicas o emocionales, o la rebeldía o la tozudez de un hijo no sepultarán completamente su don de ser madre. Ellas deciden perseverar en amor y oración por cada uno de los hijos que se les ha confiado.

Las mujeres extraordinarias deciden que las limitaciones físicas o enfermedades no les robarán el gozo. Deciden encontrar el lado bueno (por pequeño que pueda ser) a las cosas malas.

Las mujeres extraordinarias deciden que el dinero o la falta de este no determinará su nivel de felicidad. Deciden que el dinero es simplemente un medio para un fin y no un fin en sí mismo.

Las mujeres extraordinarias deciden no obsesionarse por lo que no tienen. Reconocen lo que tienen y están agradecidas por ello.

Las mujeres extraordinarias deciden que no se dejarán abatir por las decisiones difíciles y trascendentales que tengan que tomar. Y oran para que el Espíritu Santo con su poder les ayude a tomar decisiones sabias.

En resumen, las mujeres extraordinarias *deciden*.

La vida se vive en el momento de la decisión. ¿Qué clase de decisiones has tomado últimamente? Más importante aún, ¿qué clase de decisiones necesitas tomar?

¿Necesitas romper con una mala relación? ¿Necesitas ponerle límites a tus amistades y familiares? ¿Necesitas comenzar hábitos nuevos o deshacerte de otros antiguos? ¿Necesitas cambiar de trabajo? ¿Tus hijos necesitan más (o menos) disciplina? ¿Se ha vuelto monótono tu matrimonio?

Puede que en este momento no puedas contestar estas preguntas. Pero espero que a medida que hagamos juntas esta travesía, puedas

pensar en ellas. Al fin y al cabo, las preguntas que te hagas o te niegues a hacer, y las decisiones que tomes o te niegues a tomar, determinarán la calidad de tu vida.

La vida es más que simplemente subsistir. Las mujeres ordinarias subsisten. Las mujeres extraordinarias tienen una vida plena, como Jesús quiere. A medida que sigas leyendo, espero que puedas ver en qué aspectos tienes una vida plena y en qué aspectos no. También espero que los secretos que estudiemos te alienten a ver que *puedes* tener una vida plena y abundante, y no una vida que se caracterice por el vacío y la escasez.

Jesús vino para que tú también puedas ser una mujer extraordinaria. Sigue leyendo para saber cómo.

Vive el **SUEÑO**

Las mujeres extraordinarias deciden vivir sus sueños y aferrarse a estos a pesar de sus circunstancias.

Preguntas para **LA REFLEXIÓN**

- ¿Qué soñabas ser de grande cuando eras niña? ¿Se ha hecho realidad ese sueño en tu vida?
- ¿Qué obstáculos te impiden experimentar tus sueños?
- ¿Qué decisiones necesitas pedirle al Espíritu Santo que te ayude a tomar en los próximos días y semanas?

Día 2

Algo más grande

Sé fiel en las pequeñas cosas, pues allí reside tu fortaleza.

MADRE TERESA

Las mujeres extraordinarias son fieles en las pequeñas cosas, y esto hace posible que Dios les confíe más cosas a medida que maduran y crecen en su fe.

Estoy segura de que la renombrada maestra de la Biblia, Beth Moore, no sabía lo que Dios tenía en mente para su vida cuando comenzó a dar clases de aeróbic cristiano hace años. Desde entonces, Dios la ha llamado a dejar su vestimenta deportiva y recorrer el mundo para enseñar su Palabra. De modo que ahora da clases en la escuela dominical a setecientos miembros de su iglesia y, los martes a la noche, dirige un estudio bíblico interdenominacional para las mujeres de su ciudad. Además ha escrito diversos libros y cursos de estudios bíblicos.

Allison Bottke nació y se crió en Cleveland. A los quince años se fue de su casa y se casó con un joven, cuyo abuso casi acaba con su vida. A los dieciséis años, ya se había divorciado y era madre. Su espíritu tenaz le permitió sobrevivir tres décadas de confusión y adicción antes de conocer al Señor. Ahora es la editora de la estimulante serie de libros de no ficción *God Allows U-Turns* [Un giro de ciento ochenta grados con Dios].

Heather Whitestone McCallum perdió su audición debido a un virus que contrajo a los dieciocho meses de vida. A pesar de su sordera total, estudió arduamente y se graduó de la escuela secundaria con notas excelentes. Debido a la difícil situación económica de su hogar,

comenzó a participar en concursos a fin de ganar becas monetarias para la universidad. Participó tres veces en el concurso de Miss Alabama antes de ganar el título y dirigirse hacia Atlantic City para ser coronada Miss Estados Unidos. Fue la primera mujer discapacitada en lograr un título como este. Desde entonces, ha escrito dos libros y ha viajado mucho para testificar de la influencia de Jesús en su vida como la clave de su éxito.

¿Qué tal si el sueño de Dios para tu vida es más grande de lo que alguna vez pudiste haber imaginado?

Si supieras que Dios tiene para ti planes más grandes que los tuyos, ¿cambiarían las cosas en tu vida? ¿Te asustarías? ¿Te pondrías nerviosa? ¿Te entusiasmarías? ¿Te sentirías motivada? ¿Te relajarías de tal manera que te quedarías dormida?

Menos mal que Dios no nos revela todos sus planes de una vez, como si te tocara la lotería y alguien viniera a tu puerta con globos y flores y un gran cheque por un millón de dólares. La mayoría de nosotras se sentiría apabullada con algo así. En cambio, Dios nos toma suavemente de la mano y nos lleva, poco a poco, hacia el futuro que solo Él puede ver. Al hacernos avanzar lentamente, nos da el tiempo que necesitamos para madurar, para desarrollar las habilidades que nos faltan para la obra que Él ha preparado y para que nos acostumbremos a la idea de que todo lo que pasó en el pasado, en realidad, podría ser parte de su grandioso plan para nuestra vida.

Al revelarnos su plan poco a poco, Dios nos ayuda a hacernos a la idea de que este podría ser más grande de lo que alguna vez pudimos haber imaginado.

Cuando era niña en Montana, nunca soñé que el plan de Dios para mi vida sería que yo le sirviera de la manera que lo hago: como presidenta de *Extraordinary Women*, una asociación dedicada a acercar a las mujeres a Dios. (Visita la página en la Internet de *Extraordinary Women*, en www.ewomen.net). Estar frente a una audiencia siempre me ha intimidado, incluso hoy día. Pero he aprendido que el ideal de Dios para mi vida no coincide necesariamente con el mío. Todavía me asombro al pensar en la manera que Él bendice este ministerio y me fortalece para liderar el equipo de personas maravillosas que hace esto posible. ¡Sin lugar a dudas, el ideal de Dios para mi vida es más grande que el que yo tenía!

En cierto momento, pensé en ser abogada. Luego, quise ser doctora. Y terminé siendo maestra de matemáticas. Pero aquella fue la perfecta preparación para el siguiente paso de mi viaje. Llegué a ser la directora ejecutiva de *Liberty Godparent Home*, una casa para madres solteras. Como tal, estaba a cargo del presupuesto, el funcionamiento, la toma de decisiones, la administración de los fondos y otras responsabilidades. Además ayudaba a las muchachas a seleccionar padres adoptivos para el hijo que habían de tener. Aquello también me preparó para lo que estoy haciendo en este momento. Y creo que sea lo que sea que estés haciendo ahora es la preparación perfecta para el futuro que solo Dios puede ver.

Igual que yo, Beverly LaHaye, autora y presidenta de *Concerned Women for America*, no imaginaba lo que Dios tenía en mente para su vida. Ella nos cuenta: “Nunca podría haber soñado que como una niña común y corriente de una familia común y corriente, un día testificaría delante de la Comisión Judicial del Senado en apoyo a una candidatura para la Suprema Corte de Justicia. O que me reuniría en privado con los presidentes de tres países de América Central para hablar de un programa de ayuda para sus familias. O que podría ministrar en siete campos de refugiados diferentes a lo largo de un período de cinco años durante la guerra sandinista nicaragüense, donde los refugiados huían a Costa Rica en busca de seguridad”.

En Mateo, Jesús relata la parábola de un amo que, al salir de viaje, les confía parte de sus bienes a tres criados. Cuando regresa, llama a sus criados para ver lo que hicieron con su dinero. Dos habían multiplicado el dinero; uno simplemente lo había escondido por temor a perderlo. El amo elogia a los dos que incrementaron el dinero y reprueba al otro. Las palabras de elogio del amo fueron las siguientes: “...Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré...” (Mt. 25:21).

Beth Moore fue fiel mientras daba clases de aeróbic. Allison Bottke luchó por su propia recuperación antes de convertirse en la imagen de *U-turns*, el giro de ciento ochenta grados que puede cambiar una vida. A Heather Whitestone McCallum le tomó seis años pronunciar correctamente su apellido, y ahora puede presentarse como una hija del Rey.

Estas mujeres fueron fieles en las pequeñas cosas, y eso hizo que se les confiaran cosas más grandes.

El plan de Dios para tu vida es más grande del que alguna vez has imaginado. Pídele a Él que comience a revelarte hoy su plan para ti. Estoy segura de que te sorprenderás de lo que ha planeado. ¡Y sé que es mejor que cualquier cosa que hayas imaginado!

Vive el
SUEÑO

Sé fiel en las pequeñas cosas, y Dios te confiará más cosas a medida que madures y crezcas en tu fe.

Preguntas para
LA REFLEXIÓN

- ¿Estás haciendo lo que Dios te ha llamado a hacer en este momento? ¿Estás dando lo máximo de ti, o simplemente estás haciendo lo mínimo e indispensable?
- ¿De qué manera y en qué ámbitos de tu vida Dios te está llamando a ser fiel en este momento?
- Cuando comiences a creer que Dios ha preparado algo grande para tu vida, ¿cómo cambiará tu manera de vivir?

Día 3

Hermosa para Dios

El rey está cautivado por tu hermosura...

SALMOS 45:11 (NVI)

Cuando era niña, mi padre siempre me decía que yo era un angelito para él. Era hermosa para él, y eso me hacía sentir especial. Y aunque falleció hace unos años, demasiado joven en esta vida, me sigo despertando a la noche y escucho su alentadora y compasiva voz. ¿Si lo extraño? Sí. ¿Lo echo de menos? Sí. ¿Me sigue alentando? Siempre. En mi espíritu y mi corazón.

Me ha llevado un tiempo entender cuánto me ama mi Padre celestial. Él me ama mucho más de lo que mi padre terrenal pudo haberme amado. Somos preciosas para Él.

Sé que a veces esto es difícil de creer, especialmente si no te sientes hermosa o no tuviste un padre que te dijera cuán hermosa eres realmente. Puede que estés pensando: *No hay nada especial en mí.*

Pero no estoy de acuerdo. Todo en ti es especial. Tu manera de ver a las personas que sufren a tu alrededor. Tu manera de reír. Tu compasión y ternura. A Dios le encanta tu manera de clamar a Él cuando estás orando de rodillas. Tu manera de pensar. Tu manera tierna de alentar a otras personas. O tu manera de escuchar a los que necesitan hablar. Tu manera de cocinar una cena casera o preparar una docena de galletitas sin mucho esfuerzo. Tu disposición a trabajar en la guardería infantil de tu iglesia cuando nadie quiere hacerlo. Tu talento para consolar al que llora. Tu valor para tomar decisiones difíciles frente a la adversidad.

Tú eres preciosa para Dios, porque Él te creó de una manera especial, con talentos incomparables y dones especiales. *Tú* has sido maravillosamente creada y singularmente agraciada. La Biblia es clara al respecto:

“Porque tú formaste mis entrañas; me hiciste en el seno de mi madre. Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho; maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien. No estaba oculto de ti mi cuerpo, cuando en secreto fui formado, y entretejido en las profundidades de la tierra. Tus ojos vieron mi embrión, y en tu libro se escribieron todos los días que me fueron dados, cuando no existía ni uno solo de ellos” (Sal. 139:13-16, BLA).

“De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada” (Ro. 12:6).

Piensa en estas palabras. *Asombrosa y maravillosamente he sido hecho... cuando en secreto fui formado, y entretejido en las profundidades de la tierra. Tus ojos vieron mi embrión, y en tu libro se escribieron todos los días que me fueron dados, cuando no existía ni uno solo de ellos... De manera que, [tenemos] diferentes dones, según la gracia que nos es dada.*

Tú eres hermosa para Dios. Tu Creador vio *tu* embrión antes que nacieras. Todos *tus* días se escribieron en el libro de Dios, incluso antes de tu primer día de vida. Esto quiere decir que Dios sabía cuáles serían tus puntos fuertes así como tus puntos débiles, aun antes que fueras un embrión. Él sabía qué talentos poseerías y en qué serías pésima antes que llegaras a tu primer trimestre de vida. Y Él sabía qué te entusiasmaría y qué te aburriría antes que dieras tu primer aliento de vida. En realidad, amiga, es Dios el que te dio las preferencias, las aversiones, los talentos, las habilidades y las pasiones que tienes en tu vida, pues Él te creó.

Y dado que Él te creó, también cuida de ti. Él ve las cosas que, para ti, pasan inadvertidas. Te ve cuando das desinteresadamente sin ser el centro de atención. Te ve cuando arropas a tus hijos en la cama muy de noche. Cuando le das una palabra de aliento a una amiga que está desconsolada. Cuando atiendes a tu esposo enfermo. Cuando cocinas

la cena para tu familia fielmente cada noche. Aunque no recibes ningún tipo de reconocimiento del mundo, Dios está tan complacido con tu fidelidad que en el cielo se está diseñando una placa de reconocimiento para ti.

“Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público” (Mt. 6:2-4).

Tal vez tu recompensa llegue a través de tus hijos. Tal vez, a través de tu matrimonio. Tal vez, a través de Aquel ser especial que se levantará y te llamará bienaventurada por amor de su nombre. Independientemente de la manera, ¡se te recompensará en público! Por lo tanto, sigue caminando con Él.

¿Por qué motivo Dios se tomaría todo el tiempo necesario para crearte inigualable si no tuviera planes para usarte de un modo especial?

Desde muy jóvenes, a la mayoría de las mujeres se le enseña a ser humilde y no jactanciosa. La periodista estadounidense Judith Martin, conocida con el pseudónimo de Miss Manners por su palabra de autoridad en etiqueta y comportamiento social, tiene razón: nadie quiere estar cerca de alguien jactancioso y orgulloso. Pero en nuestra niñez muchas veces comenzamos a enfocarnos más en lo que *no podemos* hacer que en lo que *podemos* hacer. Cuando eso sucede, nuestra belleza se oculta, y nuestra singularidad se pierde. Por desdicha, muchas de las mujeres no vuelven a descubrir su singularidad hasta la edad adulta; y a menudo solo después de una búsqueda intensa, resuelta y prolongada. Trágicamente, algunas nunca la vuelven a encontrar.

Si has olvidado cuán hermosa eres y no puedes escuchar la voz de tu Padre que te alienta y te susurra con compasión cuán maravillosa y singularmente has sido agraciada, este es el tiempo de volver a escucharlo. Este es el momento de redescubrir las cualidades que Dios colocó en ti antes de nacer. Estas son cualidades que Él quiere que uses para que puedas vivir el sueño que tiene para tu vida.

Para comenzar a centrarte en tus puntos fuertes y en lo que te encanta hacer, tal vez debas eludir pensamientos negativos como estos:

- *¿Qué te hace pensar que Dios te hizo especial?*
- *Otras personas tienen talentos, pero Dios se olvidó de ti cuando los repartió.*
- *Si te enfocas en tus puntos fuertes, lo único que harás es tener un gran ego. Mejor no te enfoques en ellos.*
- *Identificar lo que te encanta hacer no cambiará las cosas. Sigues atascada en un trabajo sin futuro.*
- *No todas pueden vivir una vida más grande de la que soñaron. ¿Qué te hace pensar que Dios tiene eso en mente para ti?*
- *Eres demasiado _____ (gorda, tonta, educada, no educada, egoísta) para que Dios te use.*

Estas son algunas de las mentiras que nosotras pensamos y que la sociedad nos dice, a menudo para mantenernos en nuestro lugar. Pero ¿cuál es nuestro lugar? Creo que es el lugar al que Dios nos ha llamado y para el que nos ha creado. Muchas mujeres hemos permitido que estas mentiras nos mantengan en nuestro lugar. No nos hemos atrevido a soñar que Dios nos dio los talentos y las habilidades singulares que tenemos a fin de ayudarnos a ocupar el lugar apropiado en el plan que Él creó especialmente para nuestra vida.

Si eres una de las mujeres dichosas que ya vive el sueño de Dios para su vida, sé agradecida. Y comprométete en alentar a una amiga a seguir buscando el lugar específico que Dios diseñó para ella. Si te sientes frustrada y titubeas en tu búsqueda del plan de Dios para ti, piensa que aunque es probable que el sueño de Dios sea más grande que aquel que alguna vez hayas imaginado, Él podría usarte de alguna manera pequeña. El humilde talento de ser una buena oyente podría, de hecho, salvar la vida de otra persona. Tu tierna caricia podría ofrecerle esperanza al enfermo. Tu disposición a perdonar a una amiga podría ser el catalizador que le permita perdonarse a sí misma. El abrazo dado a tu vecina la semana pasada podría haber sido suficiente para alentarla a seguir trabajando en su matrimonio en vez de darse por vencida.

En otras palabras, aunque el plan de Dios para ti sea grande, puede que seas llamada a vivirlo de manera pequeña —a simple vista *nada* extraordinaria— al usar talentos y habilidades que no consideras para nada especiales o singulares. Pero recuerda, estamos hablando de la economía de Dios, no de la nuestra.

Los talentos que somos llamadas a usar puede que no sean extraordinarios. Pero la manera de usarlos podría dar resultados sorprendentes. Solo cuando conoces verdaderamente que has sido creada a su imagen y te ves a ti misma tan hermosa como Él te ve, puedes valorar y reconocer los dones que Él te ha dado.

“Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría” (Ro. 12:4-8).

Cada uno de los talentos (también conocidos como dones) a los que se hace referencia en Romanos 12 son bastante comunes, como la enseñanza, la exhortación y la dirección. Tu manera de usar estos talentos hace que sean singulares.

Si aún no sabes cuáles son tus dones y no has decidido cómo usarlos, este es el momento.

Vive el **SUEÑO**

*Para vivir el sueño que Dios ha preparado para ti,
debes reconocer y saber cómo usar los dones
especiales con los que te ha bendecido.*

Preguntas para
LA REFLEXIÓN

- ¿Cuáles son tus dones espirituales?
- ¿De qué manera usaste tus dones espirituales para la gloria de Dios el mes pasado?
- ¿Qué talento pequeño tienes que Dios puede usar para grandes cosas?

Día 4

Enfócate en tus puntos fuertes

*Procura ser siempre una versión excelente de ti misma,
y no una versión mediocre de otra persona.*

JUDY GARLAND

En su exitoso libro *Una vida con propósito*, Rick Warren escribe: “Dios nunca te pedirá que dediques tu vida a una tarea para la cual no tienes talento. Por otro lado, las habilidades que *posees* constituyen un fuerte indicador de lo que Dios quiere que hagas con tu vida”.¹

Así que, hermana, ¿cuáles son tus habilidades?

La mayoría de nosotras pasa mucho más tiempo enfocándose en las habilidades que *no* posee en vez de enfocarse en las habilidades que *sí* posee. Pero los profesionales en recursos humanos nos dicen que las oportunidades más grandes para el crecimiento y el desarrollo personal llegan cuando nos enfocamos en nuestros puntos fuertes y no en nuestros puntos débiles. Esto va en contra del mensaje que las empresas de los Estados Unidos habitualmente les transmiten a sus empleados. En las evaluaciones de trabajo, los subjeses a menudo se dedican a indicar los puntos débiles del empleado en lugar de aprovechar sus puntos fuertes. Y cuando se establecen los objetivos, los subjeses suelen pedirles a los empleados que mejoren en áreas donde no son hábiles por naturaleza, en vez de pedirles que se enfoquen en sus puntos fuertes y les saquen provecho en beneficio de la compañía.

Todas tenemos que tomar una decisión. Podemos enfocarnos en las habilidades que *sí* poseemos o en las que *no* poseemos. Las mujeres

extraordinarias se enfocan en sus habilidades y usan sus dones para extender el reino de Dios.

Las mujeres extraordinarias también usan sus puntos fuertes en pequeñas cosas que marcan una gran diferencia.

La madre Teresa sabía que atender a los enfermos y a los pobres, una persona a la vez, afectaría considerablemente a cada persona que atendiera. Ella desconocía que su compasión dejaría también una gran huella en todo el mundo.

Puede que no hayas escuchado nombrar a Genevieve Piturro. Ella colaboraba como voluntaria en los refugios para niños cuando se dio cuenta de que los niños dormían con la misma ropa que habían usado durante todo el día, y eso le produjo mucha tristeza. Al recordar la calidez de los pijamas que usaba cuando era niña, Piturro comenzó a comprar pijamas y a llevarlos a los centros de niños. En 2001, cuando la demanda de pijamas superó su capacidad de compra, comenzó el *Pajama Program* [un programa que distribuye pijamas y libros a niños huérfanos]. Desde entonces, se han distribuido más de 10.000 pijamas y 8.000 libros a niños huérfanos; y miles de niños han aprendido que, aunque no tienen padres o se encuentran en circunstancias difíciles, hay alguien que se preocupa por ellos. (Para mayor información o para hacer una donación a *Pajama Program*, visita www.pajamaprogram.org).

Cuando Kim Newlen dejó su trabajo como maestra para quedarse con su hija en el hogar, experimentó una profunda soledad. En vez de hundirse en ella, decidió hacer algo al respecto. Comenzó a organizar una reunión mensual de mujeres sin esperar que confirmaran su asistencia o que le hicieran una invitación a cambio. Las reuniones, denominadas *Sweet Monday* [Lunes dulce], ofrecen breves palabras de aliento espiritual, alimento y lo más importante: ¡diversión! Diez años después de la primera reunión, *Sweet Monday* sigue proporcionando más oportunidades de confraternidad a medida que las mujeres de todo el país se están apropiando de la idea. Debido a este ministerio, muchas mujeres que habían dejado de congregarse han regresado a la iglesia, y otras que no conocían a Cristo le han entregado su vida a Él. Kim, aquella madre sola y triste, ahora se ha convertido en una extraordinaria motivadora y ha escrito *Sweet Monday: Women's Socials on a Shoestring* [Lunes dulce: reuniones sociales para mujeres

con poco presupuesto]. (Para mayor información sobre *Sweet Monday*, visita www.sweetmonday.com).

Cada una de estas mujeres comenzó su travesía al atender sus propias necesidades y las necesidades de los demás. Nunca se imaginaron que, desde allí, Dios las llevaría hasta donde hoy se encuentran.

Uno de mis puntos fuertes es la organización. Siempre tengo una agenda y puedo encargarme de detalles y fechas de entrega. Cuando voy a algún lugar, me hago un itinerario detallado (y, por lo general, imprimo el mapa del localizador de direcciones de la Internet). Me guío por los catálogos y leo las indicaciones, que sigo paso a paso cuando estoy haciendo algo que nunca he hecho antes. Esto vuelve loco a mi esposo Tim.

Puedo enfocarme en mis puntos fuertes y usarlos en el servicio a Dios y a mi prójimo, o puedo reprocharme por mis puntos débiles. La primera opción es positiva y beneficiosa. La segunda opción simplemente me haría sentir mal conmigo misma y no me ayudaría en nada; excepto a sentirme mal.

La mayoría de nosotras puede pensar en una lista de puntos débiles. Pero ¿puedes expresar tan fácilmente tus puntos fuertes? Si no, échale un vistazo a la siguiente lista y marca o destaca todas las palabras que describen tus puntos fuertes:

flexible	motivadora	audaz
comprensiva	metódica	analista
intuitiva	firme	sociable
sensible	consciente	segura
generosa	colaboradora	decidida
leal	paciente	diplomática
entusiasta	influyente	optimista
organizada	visionaria	resolutiva
confiable	resuelta	práctica
conciliadora	inquisitiva	solidaria
investigadora	disciplinada	cautelosa

Esta lista no abarca todo, pero es una buena manera de comenzar a identificar y expresar tus puntos fuertes. Una vez que lo hagas, estarás

en condiciones para dar el paso siguiente, que es hacer una lista específica de la manera de usar estos puntos fuertes.

“Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos. A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás” (1 Co. 12:4-7, NVI).

La madre Teresa usó el don de extender misericordia a los pobres y enfermos. Genevieve Piturro usó el don de contribuir con pijamas para los niños. Y Kim Newlen usó el don de relacionar mujeres en la sala de su casa.

¿Qué cosas recibiste para manifestar a Dios? ¿Ser miembro de la comisión directiva de tu iglesia? ¿Ser voluntaria del programa de alimentación a familias necesitadas? ¿Organizar una actividad dirigida a recaudar fondos para las misiones? ¿Administrar las finanzas de una institución benéfica? ¿Ser maestra de la escuela dominical? ¿Colaborar con la escuela dominical? ¿Ayudar a armar el decorado de la obra anual de Navidad de tu iglesia? ¿Dirigir un grupo de música? ¿Hacer visitas a hospitales? ¿Ofrecerte para llevar aquellos que no tienen un medio de transporte hacia y desde la iglesia? Las posibilidades son infinitas.

Esto también es infinito: la soberanía de Dios al bajar del cielo y manifestarse a los demás a través de ti. Cada día eres Cristo en la tierra para las personas que te rodean. Y cuando te enfocas en usar tus puntos fuertes para manifestar a Cristo y te niegas a hundirte en tus puntos débiles, tu luz brilla radiantemente, y tu campo de acción llega a límites que nunca imaginaste.

Vive el
SUEÑO

*Decide enfocarte en tus habilidades y usa tus dones
para extender el reino de Dios.*

Preguntas para
LA REFLEXIÓN

- ¿Cuáles son tus puntos fuertes más destacados?
- ¿Cómo puedes manifestar mejor la gloria y la obra de Dios mediante los talentos que Él te ha dado?
- ¿Qué dones y talentos tienes que puedes usar para el bien de tu pequeño grupo, familia, colaboradores, iglesia u organización comunitaria?

Día 5

Épocas, etapas y cambios

*Debes estar dispuesto a sentirte molesto.
Y a no molestarte por sentirte molesto. Podría ser difícil,
pero es un pequeño precio a pagar para vivir un sueño.*

PETER MCWILLIAMS

La Biblia enseña claramente que todos pasaremos por diferentes etapas de la vida. Dice Eclesiastés 3:1-8:

“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar; tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar; tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar; tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar; tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz”.

Tal vez, estés leyendo este libro y pienses: *Puede que Dios haya tenido un sueño para mí, pero yo me lo perdí. O: Me pasé demasiado de la raya en la vida para que Él me use. O: Puede que quiera usarme, pero ¡mi vida es un desastre en este momento!*

Independientemente de cuáles sean tus circunstancias, cuál sea tu trasfondo, cuánto dinero tengas o cuáles sean tus habilidades, Dios está buscando un corazón dispuesto. Y eso es algo que puedes desarrollar, aunque en este momento no estés lista para consagrarte. Dios estará listo cuando tú lo estés.

Las mujeres extraordinarias saben que Dios puede usarlas en cualquier época, etapa y cambio de la vida.

Considero a mi madre una mujer extraordinaria. Sé que no puedo ser imparcial, pero he visto cómo su corazón dispuesto hizo posible que Dios la usara para algo que ella nunca imaginó, después de atravesar una etapa inesperada de la vida que forzó cambios no buscados.

Mi padre tenía cincuenta y nueve años cuando le diagnosticaron cáncer en la médula espinal. Mi madre apenas tenía cincuenta y ocho. Habían estado casados durante cuarenta años cuando su diagnóstico cambió el tema de sus conversaciones, y dejaron de hablar de la jubilación y de mudarse más cerca de sus nietos, para hablar de citas con doctores y opciones de tratamientos.

Como familia, oramos fervientemente por sanidad. Mi madre se convirtió en la enfermera de mi padre y, aunque su corazón estaba destrozado, siguió siendo fuerte para él. Ella se encargaba de darle sus medicinas y de cuidar de él después del trasplante de médula. Lo ayudaba a manejar sus asuntos de negocios y se hizo cargo de las finanzas de la familia. Coordinaba sus horarios, y cuando cumplir con estos se hizo demasiado difícil para él, insistió para que aliviara su carga. Finalmente, cuando nos dimos cuenta de que mi padre no sería sanado en esta vida, mi madre permitió que él tuviera el privilegio de hablar de lo que le sucedería a ella después de su muerte y también que la ayudara a hacer planes. Mi padre se aseguró incluso de que mi madre tuviera una casa cerca de nosotros para que estuviéramos cerca después de su muerte.

Aunque tuvo que lidiar con su propia tristeza, mi madre ha hecho una tarea admirable en su respuesta al cambio inesperado de ser viuda mucho antes de lo que alguna vez pudo imaginar. Lo que es más importante, reconoce que se encuentra en una nueva etapa. Y aquí es donde entra en acción la disposición de su corazón.

En vez de permitir que la identifiquen con una sola palabra —“viuda”—, mi madre es consciente de que puede ayudar a otros

como resultado de la nueva etapa en la que se encuentra. Ella no solo sigue siendo de gran apoyo para mi hermana, para mí y para nuestra familia en general, sino también ministra a otras personas que han perdido su cónyuge. Aunque mi mamá no pudo evitar ser viuda, ha permitido que Dios la use para ayudar a otros a atravesar el proceso del duelo. Observar cómo Dios la usa ha sido enriquecedor para mí, y a menudo me pregunto cómo y dónde me usará a medida que también atraviese las diferentes épocas y etapas, y cambios que tengo por delante y que solo Él conoce.

Aunque no entiendo por qué Dios no sanó a mi padre, sé que me ama y he decidido seguir creyendo en Él y en sus promesas. El Señor es bueno en cualquier época, etapa y cambio. Puede que nunca llegue a comprender totalmente por qué las cosas suceden de la manera que suceden, pero sigo poniendo mi confianza en Dios. Este es el primer paso para tener un corazón dispuesto. Y tener un corazón dispuesto es el secreto para vivir el sueño que Dios ha preparado para ti.

Vive el **SUEÑO**

*Dios puede usarte y te usará en cualquier época,
etapa y cambio de la vida.*

Preguntas para **LA REFLEXIÓN**

- ¿Qué época, etapa o cambio has experimentado hace poco (buscado o no buscado)? Piensa de qué manera es probable que Dios te use como resultado.
- La Biblia nos dice: “Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora”. ¿Saber esto te ayuda a tener paciencia para que Dios te revele su plan para tu vida?
- Haz una cronología de los pasados veinte años. Incluye los sucesos importantes (buenos y malos) así como las

personas que más han impactado tu vida a través de los años. Compáralo con tu situación actual. ¿Puedes ver por qué Dios trajo ciertas personas a tu vida? ¿Tienes idea de para qué te estuvo enseñando Dios a través de los triunfos y las tragedias de los pasados veinte años y por qué intervino de la manera que lo hizo?

